

investigadora de los ponentes» será de sumo interés a los amantes de la historia en general y, principalmente, a los investigadores especializados en estas materias que pretendan «profundizar un poco más en el conocimiento de ciertos aspectos de nuestros orígenes».

J. M. Calvo

Luigi LA ROSA, *Un catechismo, una Città nel tramonto del medioevo*, Pungitopo Editrice («Due Tari», 19), Messina 1984, 253 pp., 16,5 x 24.

Luigi La Rosa publica su tesis doctoral en Sagrada Teología, leída en la Facoltà Teologica dell'Italia Meridionale (sección de Teología Pastoral), que tiene su sede en la ciudad siciliana de Messina, en la que estudia un pequeño catechismo o cartilla de la doctrina cristiana, atribuido con toda probabilidad a Jacoba de Pollicino, abadesa de las Clarisas de Montevergine, Abadía de la Archidiócesis de Messina, y escrito entre 1485 y 1509, fecha de la muerte de su supuesta autora.

Esta obra consta de dos largos capítulos introductorios, en los que Luigi La Rosa presenta breve, pero muy documentadamente, la biografía de la Abadesa y el ambiente de la ciudad de Messina (religiosidad popular, ambiente social y moral, estado de las órdenes religiosas masculinas y femeninas, asociaciones de fieles, situación política, etc.). También ofrece una somera historia de la catequesis cristiana, centrada principalmente en los orígenes de las cuatro piezas catequéticas consagradas por el Sínodo de Tortosa, de 1429. El capítulo tercero, que abarca aproximadamente la mitad del libro, está dedicado a la transcripción de la cartilla y a un atinado comentario teológico de cada una de sus partes: Símbolo apostólico, Decálogo, dones del Espíritu Santo, frutos del Espíritu Santo, bienaventuranzas, virtudes principales, vicios capitales, obras de misericordia corporales y espirituales, la

limosna, los sacramentos de la Iglesia, los sentidos del cuerpo, etc., hasta un total de treinta y tres pequeñas piezas, en las que también se incluyen las principales oraciones del cristiano. El capítulo cuarto expone la finalidad de esta joya catequética, escrita por una mujer para la instrucción de otras mujeres, las clarisas de su Abadía de Montevergine.

Una amplia bibliografía y una completa tabla cronológica de acontecimientos locales, contemporáneos a la vida de la autora del catechismo, cierran esta monografía, que se inscribe en esa corriente de interés, cada vez mayor, por conocer a fondo los frutos de piedad y de doctrina que la vida cristiana ha producido en las pequeñas comunidades. Asimismo, responde a la revalorización de los catechismos como verdaderos «loci theologici», tanto las breves y modestas cartillas, como las «doctrinas cristianas», mucho más completas y ricas en contenidos.

J. I. Saranyana

Luis SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Raíces cristianas de Europa*. Eds. PALABRA (Libros MC), Madrid 1986. 148 pp., 13 x 20.

Luis Suárez, catedrático de Historia medieval de la Universidad Autónoma de Madrid, es un conocido especialista en los siglos XIV-XV, autor de numerosas obras de su especialidad. Su reconocida autoridad avalaría por sí misma el interés de esta nueva publicación que, dirigida a un público amplio, acaba de aparecer en el mercado editorial.

El libro pertenece a un género literario en el que, de vez en cuando, para satisfacción de los lectores, inciden los especialistas: la síntesis rigurosa y profunda de sus saberes, presentada bajo una forma sencilla y amena. El arte de vulgarizar en materia histórica no está al alcance de todas las plumas, pues mantener la altura y el tono científico sin alardes de erudición y sin caer en el

ensayismo, resumiendo en pocas páginas lo que exigiría varios volúmenes, requiere no sólo «saber» y «saber decir» sino también, principalmente, «saber discernir» las líneas de fondo, los acontecimientos configuradores, los personajes determinantes o, por decirlo en una frase, el espíritu que alienta y se encarna en los hechos.

Decir Europa es poner nombre a la mayor gesta cultural de la historia. Crisol de variadas y riquísimas experiencias humanas, forjadora de las formas dominantes de civilización, matriz del pensamiento más creador como fruto de herencias entrecruzadas, poseedora del derecho, de la filosofía, de la teología, de la ciencia y de la técnica, Europa ha configurado con su propio hacerse el mundo que conocemos. Incluso lo que no es ella, ha recibido de ella los rasgos diferenciadores de su identidad.

Pero decir Europa es decir Cristianismo. «El Cristianismo, escribe Suárez, ha aportado los elementos esenciales de la cultura europea». Y esto es lo que pretende mostrar en su obra, concebida como «un acto de reflexión para descubrir las raíces de Europa», o bien, como una búsqueda de las «causas de que, en un determinado tiempo, Europa llegara a convertirse en maestra del mundo». Raíces y causas que son, fundamentalmente, religiosas y morales, procedentes de una comprensión cristiana del hombre y del mundo.

En una época como la nuestra, en la que de manera habitual se pone de manifiesto el desvaimiento del sentido cristiano en la vida personal y social del hombre occidental, asistimos también a una pérdida de identidad de Europa íntimamente vinculada a la fe en la que fue construida. El Papa Juan Pablo II promueve desde hace años un proceso de reevangelización del que se hacen eco los Episcopados europeos, y con ellos tantas otras fuentes de energía espiritual presentes en la Iglesia. El proceso está en marcha, y en él se puede cooperar de muchas maneras.

Una de ellas es, a nuestro entender, la que muestra el libro que comentamos: reflexionar sobre la historia con ánimo constructivo. Ciertamente, dicha reflexión —que en esta obra se limita a las «raíces cristianas» y se detiene en el siglo XVI— ha de prolongarse a los decisivos siglos siguientes, en los que irán tomando cuerpo los principales factores disgregantes. La cuestión, en fin, es amplia y compleja para tratar de decir algo más en estas breves líneas. Quede, al menos, reseñado el testimonio elogioso de esta gran síntesis del Prof. Suárez Fernández.

A. Aranda

Manuel BALLESTEROS GAIBROIS (Dir.), *Cultura y religión de la América Prehispánica*, La Editorial Católica («BAC Normal», 463), Madrid 1985, 345 pp., 12 x 19,5.

Dentro de la serie monográfica sobre religiones no cristianas, titulada «Semina Verbi», el Prof. Manuel Ballesteros Gaibrois, Director del Departamento de Antropología y Etnografía de América en la Facultad de Historia y Geografía de la Universidad Complutense (Madrid), publica este precioso volumen, en el que también han colaborado Concepción Bravo Guerreira, Andrés Ciudad, José Luis Rojas y Germán Vázquez Chamorro, miembros del citado Departamento. El Prof. Ballesteros, director del volumen, y redactor material de siete de los once capítulos de que consta, es uno de los americanistas más conocidos de nuestra hora, desde que comenzó sus estudios de especialidad en 1929.

Este volumen está dividido en tres partes: «América indígena y su estudio» (que es una presentación, muy rica bibliográficamente, del objeto, método y fuentes de la americanología precolombina); «Breve historia de la América prehispánica» (en la que se ofrece un repaso rápido, pero muy bien documentado, de las principales cultu-